



EL CHAMANISMO EN UN MITO TOBA

Verónica Nardelli

PRÓLOGO

A raíz de la propuesta sugerida por el Seminario de Investigación en Letras para el presente año, en este trabajo expondré los resultados logrados tras analizar un breve mito recogido por Alfred Métraux entre los Toba-Pilagás, a propósito de mi interés por conocer las cuestiones vinculadas a la salud y a la enfermedad de esta cultura. Sin embargo fue difícil encontrar un mito genuino acerca de estos temas entre las fuentes consultadas. Sólo en la recopilación del autor antes citado, pude rescatar los únicos mitos (dos versiones) que narrar sintéticamente el origen de la enfermedad provocada por la picadura de serpiente. Precisamente esta dificultad me permitió elaborar la hipótesis de que el chamanismo toba pertenece al tesoro oculto de los indígenas.

La metodología de investigación utilizada sigue los lineamientos básicos propuestos por Mircea Eliade en la obra "Metodología de la Historia de las Religiones" (1) puesto que hice hincapié en el estudio de los "hechos sagrados" que nos van a permitir luego desentrañar la función del simbolismo religioso. Concretamente, en esta tesina consideré oportuno primero comentar en forma breve el mito elegido y dividirlos en secuencias para poder realizar en cada una de ellas lecturas simbólico-literarias. Para lograr esto último, debí recurrir además a la bibliografía que denominé "de consulta" para dilucidar ciertos aspectos, relacionados con los animales autóctonos ya que en los diccionarios de símbolos revisados, no figuran referencias a nuestra fauna local y por ende constituye un obstáculo extra en el desarrollo de la investigación. Por último, elaboré una serie de conclusiones que pretenden abarcar distintos aspectos que este mito encierra.

OBJETIVOS

- Desde una perspectiva académica intentaré demostrar la hipótesis mencionada en el prólogo, a partir de los conocimientos metodológicos de investigación adquiridos.
- Desde una perspectiva personal pretendo contribuir con este trabajo a profundizar y divulgar el conocimiento de la cosmovisión toba, que a pesar de convivir entre nosotros, no fue todavía suficientemente estudiada.
- A su vez, elaboro una propuesta de trabajo para estimular en los jóvenes estudiantes del Tercer Ciclo de la EGB, el conocimiento de la inmensa riqueza que entrañan en sí los mitos a propósito de encontrarnos en la zona del NEA, donde también otras etnias nos ofrecen



con su cultura un ejemplo viviente de esto y de que su conciencia mítica no difiere demasiado de la nuestra en cuanto dejamos de lado el pensamiento racional.

INTRODUCCIÓN

Es necesario, antes de adentrarse en el desarrollo del trabajo, detenerse para realizar ciertas consideraciones acerca de dos conceptos esenciales para el pueblo toba: "salud" y "enfermedad".

Para empezar, Elmer Miller (2), en su libro dedica varias páginas a explicar la importancia vital por cierto, del término "armonía". A este respecto insiste en que hay dos valores fundamentales que guían a los tobas: *"el mantenimiento de la armonía y el equilibrio entre el hombre y el orden natural, y por otra parte, el interés por el bienestar de los parientes."* (3) Así, con tan pocas palabras expresa ni más ni menos la esencia de la cosmovisión de esta etnia. Y nada escapa al influjo de esos valores.

Ahora bien ¿cuál sería entonces la relación entre armonía y enfermedad? Miller también da la respuesta: *"...el indicador más obvio de la armonía amenazada es la dolencia física ya sea en humanos, animales o plantas"* (4) Y precisamente como el bienestar de los parientes está íntimamente identificado con el de cada uno, representa una amenaza al propio bienestar el sufrimiento de otros miembros del grupo. Es por esto que en especial los piogonaq, pero también todos los miembros de la cultura toba, realizan grandes esfuerzos para mantener el equilibrio y la armonía.

Lo cierto es que no sólo el cuerpo se enferma, sino también el alma lo hace: su concepto de salud incluye simultáneamente tanto lo espiritual como lo corporal y por supuesto el entorno físico. Para avalar esto es necesario recurrir una vez más al autor anteriormente citado, que en forma muy clara dice: *"Para los tobas la salud se extiende a lo no físico, incluyendo un deseo de revitalización cultural y un sentido de identidad que incorpore a la dignidad humana. Comprende un deseo tremendo de superar las circunstancias dolorosas e injustas que impiden las relaciones armónicas con el medio ambiente.(...) El malestar físico es sólo un síntoma, por básico que sea, de estados mentales y espirituales de insatisfacción. La búsqueda de la salud de los tobas tiende a lograr un estado de plenitud que comprende la satisfacción física, mental y social"* (5)

A aquello habría que agregar que dentro de sus ideas la enfermedad no se adquiere por el contagio de algún microbio o bacteria, sino lisa y llanamente porque hay alguien que intenta hacer un daño; a su vez son causadas por un espíritu maligno que ha entrado en el cuerpo y particularmente en la zona donde el demonio se deja sentir. Es evidente que, el surgimiento de la enfermedad es consecuencia de la relación dialéctica entre lo sagrado y lo profano. De allí también que el piogonaq pueda dañar y curar al mismo tiempo.

Hombre y naturaleza mantienen una relación directa a tal punto que ésta no tiene secretos para los tobas. Su postura frente a ella no es de abuso sino de uso apropiado de sus



bienes. Cualquier cosa que obstaculice esta relación se transforma en una amenaza porque atenta contra todo el "sistema cultural", provocando, tal como ha sucedido a raíz de la conquista y colonización del Chaco, profundas crisis, que han dado el puntapié a importantes cambios dentro de su cosmovisión.

BREVE NARRACIÓN DEL MITO ELEGIDO.

Cuenta el mito del pueblo toba que originariamente la Serpiente había sido totalmente inofensiva hasta que intervino Wam (la Lombriz). Cierta vez la Lombriz había tenido un enfrentamiento con la Serpiente y en una discusión ésta la había tragado. Al salir del cuerpo de su rival, Wam estaba rosada y por indicación de su vencedor fue a vivir para siempre bajo tierra.

Al tiempo, apareció en la superficie e invitó a la Serpiente a fumar, ofreciéndole una pipa que en vez de tabaco estaba cargada de chili o ají picante. Como nunca había fumado, no se daba cuenta de nada y siguiendo el consejo de Wam, aspiró con fuerza. Así se llenó la boca del picante que haría venenosos a sus dientes. La Serpiente, aturdida, fue y picó a un hombre; éste volvió a su casa y contó a su gente, que esa víbora que antes era inofensiva, lo había atacado.

Dado que era algo sin precedentes, nadie supo cómo curar a ese hombre, que luego murió. Los demás llamaron entonces al héroe Carancho y al Zorro y ellos mandaron que todos dejaran sus casas y salieran al descampado para ver si se repetía el ataque. Al caer la tarde les trajeron a un hombre tendido en un poncho, mordido por la cascabel. Revisaron la herida y el Carancho vio que el alma de la víbora había entrado por ella en el cuerpo del paciente, enfermándolo. Empezó a "chupar" la herida y fue sacando del hombre las distintas partes del "otro yo" de la Serpiente: primero hizo salir los dientes, luego el espinazo, después el hígado y así sucesivamente hasta extraerlo totalmente. Mientras hacía eso, cantaba y hacía magia. El hombre sanó, y el Carancho y el Zorro recomendaron no dar agua hasta que los dolores desaparecieran del todo. Y así fue la primera cura de alguien atacado por la Cascabel, y todavía hoy los chamanes siguen el mismo método: succión de la herida, cantos, poderes mágicos y abstinencia de agua.

DIVISIÓN Y ANÁLISIS DE LAS SECUENCIAS DEL MITO GENUINO.

Primera Secuencia Origen de la enemistad entre Wam y la Serpiente.

“Wam, la Lombriz, echó a la Serpiente (de cascabel) de alguna parte y así fue como su enemistad comenzó.”



En sólo dos líneas se hace referencia al origen de la enemistad entre la Lombriz y la Serpiente.

Es posible inferir (con la ayuda de la secuencia siguiente) que la causa de esto pudo haber sido la invasión del espacio de la Lombriz: en un tiempo, evidentemente anterior, la Serpiente pudo haber invadido el espacio de aquella. Karsten (6) refiere que la invasión del espacio ajeno es una cuestión muy seria dentro de la cosmovisión toba. El hecho de traspasar los límites puede incluso dar pie a enfrentamientos. De allí, se explica la enemistad.

Segunda Secuencia Primer diálogo

“Wam cambió de color así la Serpiente no podría reconocerla. La Serpiente preguntó: “¿Quién eres tú?” “Yo pertenezco al campo del cacique Nedamik”, respondió Wam. “Ya sabes de donde vengo. Si no te agrada que pasee por aquí, sólo dilo.” La Serpiente respondió: “No me gusta la gente paseando por aquí. Podría ser peligroso si te quedas. Deberé comerte a ti y a tu familia. Sería mejor que huyeras.” “¿Sólo trata!” “Pero -dijo la Serpiente- morirás si te trago.” “Tal vez.”

La Lombriz cambia de color para no ser reconocida por la Serpiente. Precisamente porque la desconoce. la Serpiente le pregunta quién es y le “advierte” cuáles serían las consecuencias de su permanencia allí: es obvio que ahora es la Lombriz la que invade su espacio. A su vez, el tono del diálogo podría calificarse como intimidatorio, dadas las afirmaciones de la Serpiente y las respuestas desafiantes de Wam. Pero, a pesar de esto, la armoría (cuanto menos el respeto) no deja de estar presente aunque parezca paradójico: la Serpiente le da la oportunidad de huir a la Lombriz.

Tercera Secuencia Descenso de la Lombriz

“La Serpiente tragó a Wam y dijo: “Tu saldrás e irás bajo tierra. Irás por debajo de la tierra y estarás allí, pero serás capaz de hechizar a las personas. Wam salió del cuerpo de la Serpiente. Estaba totalmente rosada. Desapareció hacia el interior de la tierra. Creció y engendró hijos. La gente dice que sus hijos son brujos. Ellos descansan en el camino, cerca de los transeúntes. Si ellos mueren, es signo de que las personas también van a morir. Una lombriz pequeña predice la muerte de un niño pequeño. Las lombrices de cabeza blanca, predicen la muerte de ancianos.”

Wam desciende a la profundidad terrestre, por orden de la Serpiente. (Es de suponer que hasta entonces hubiera vivido en la superficie, en el campo del cacique Nedamik). Esa orden entraña una serie de aspectos a tener en cuenta. El cambio de hábitat la favorece: dado que la Lombriz no tiene ningún órgano de defensa que le permita protegerse de sus enemigos



naturales. precisamente las profundidades se convierten en su mejor salvaguarda. Lejos de los animales que podrían dañarla, y en un ámbito húmedo (necesario para que pueda vivir), crece y engendra hijos.

También la Serpiente le otorga el poder de encantar a las personas. Poder que la Lombriz transmite a sus hijos: éstos, según el folklore, son brujos. De allí la idea extendida de que si una lombriz chiquita muere, es señal de que algún niño también va a morir. De la misma manera que si muere una lombriz de cabeza blanca, es señal de que va a morir un anciano.

A su vez la Serpiente puede otorgarle ese poder, dado que, entre los tobas este ser ctónico es considerado como ayudante de los chamanes, sirviéndoles en sus prácticas e incluso atacando a gente por orden suya.

El accionar de la Serpiente no debe juzgarse como negativo. Lo cierto es que ella comprende el peligro que representa la superficie para Wam y ante la negativa de ésta no le queda más remedio que tragarla. De esta manera, la Lombriz desciende a su nueva morada, las profundidades con el poder de hechizar a los demás, lo cual le daría cierta superioridad frente a otros animales.

Cierto es que entre los tobas coexisten algunas ambivalencias respecto a la clasificación de los animales en lo que hace a los géneros o también al lugar que habitan. El hecho de que la Serpiente transfiera a Wam (al tragarla), parte de su poder para que pueda encantar a la gente, podría deberse a que probablemente las consideren aunque sea vagamente "parientes", por el hecho de compartir ciertas características como ser el reptar o el ser animales terrestres, por ejemplo.

Cuarta Secuencia Segundo diálogo.

"En aquellos tiempos, la Serpiente era inofensiva. Wam la hizo peligrosa. La Lombriz salió de la tierra y la Serpiente la vio." ¿Cómo estás ahora?" preguntó la Serpiente. "Hice lo que tu has dicho", replicó Wam. "¿Quieres algo de comer? Tendría algo para ti." "Sí, sí" dijo la Serpiente. Wam volvió a la tierra y trajo de regreso en una pipa chili (ají) en polvo. "Aquí", dijo la Lombriz, "tienes algo para comer". "¿Qué es esto?" "¿No sabes cómo se fuma?" "No". "Bueno, esto es para fumar. Ahora fuma." "Pero ¿cómo fumaré?" "Inhala por la boca y el humo entrará." La Serpiente fumó y quedó aturdida. "¿Por qué me has dado esta sustancia?" "Te di esto así tú y tus descendientes podrán picar a las personas que caminen cerca de ti", respondió la Lombriz. Este es el porqué las serpientes pican a las personas. Esto le fue ordenado por Wam."

La Lombriz, asciende desde las profundidades. Luego de reconocerla, la Serpiente acepta sin desconfiar, el ofrecimiento de comida que le hace Wam. Ésta desciende fácilmente hasta su morada (siempre es más fácil descender a las profundidades que ascender a los cielos: el tránsito hacia lo divino sólo es posible para algunos seres potentes) y regresa trayendo una pipa con ají (chili) en polvo. Aprovechando su ignorancia, hace que la Serpiente fume. Y como nunca antes lo había hecho, queda mareada, aturdida. Tras preguntar a la Lombriz el porqué de



esa sustancia, Wam le responde que era para que ella y sus descendientes puedan picar a los transeúntes que pasaran cerca de sí.

Es aquí donde puede trazarse cierto paralelismo respecto de lo comentado en la segunda secuencia: ahora es Wam la que le concede a la Serpiente de Cascabel un arma con la que defenderse, especialmente de los hombres. Como vivía en la superficie, a la vera del camino y con seguridad la gente no reparaba en ella, es posible que la pisaran y accidentalmente la mataran. Desde entonces, a raíz de su veneno, todas las víboras fueron temidas y evitadas.

Vale la pena aclarar el porqué del chili y la pipa. Tradicionalmente el fumar tiene dentro de los tobas y también de otras etnias una finalidad religiosa más que placentera. Si bien se lo utiliza especialmente en la curación chamánica para purificar, no parece que en este mito la pipa tuviera más función que la de ser simplemente el instrumento que contiene el picante.

Precisamente en este último está la clave: el chili es un fruto pequeño, de color rojo intenso. En general, es tenido por un condimento y si bien lo es, su valor dentro del mito se refiere más bien a su efecto ardiente y estimulante. (La alusión concreta del picante como "chili" es probable que se deba a interferencia del mitógrafo más que al informante.). El chili o ají contiene una sustancia, la capsaicina, que como otros alcaloides (la morfina, la quinina, la cocaína, etc.) son drogas venenosas, muy violentas. { Aunque en cantidades mínimas, son útiles a la medicina. } De aquí que el veneno de la Serpiente surja del chili. A esto hay que agregar el hecho de que fuera inhalado a través de la pipa: ahora quedaría claro el porqué del estado narcótico que se apodera de la Serpiente, que no le permite controlarse, al punto de picar a un hombre.

Quinta Secuencia La Serpiente pica por primera vez.

“La Serpiente fue embriagada y no entendía qué estaba haciendo. Avanzó hasta que se topó con algunas personas. Hasta entonces, no la habían visto; la Serpiente picó a uno. Huyó, pero su “otro yo” penetró en el cuerpo del hombre al que había mordido y siguió camino hasta su corazón.”

Retomando el hilo de la secuencia anterior, la Serpiente ataca por primera vez. En medio de su desconcierto, huye: es posible explicar racionalmente este estado y la agresión misma. La víbora como no ve bien, ante cualquier estímulo percibido como muy cercano a ella, reacciona atacando o huyendo para evitar ser presa de algún predador. En general siempre que presente una amenaza se defiende.

Volviendo al mito, a pesar de su huida, el “otro yo”, de carácter espiritual, de la Serpiente queda dentro del hombre al que había picado y avanza para alojarse en el corazón. El “bicho” es el causante de la enfermedad calificada entre los tobas como caliente, ya que el veneno provocaría el aumento de la temperatura en los afectados. También se podría explicar esto asociándolo con el ardor que produjo aquel “chili primigenio”.



Sexta Secuencia El primer Hombre picado por una Serpiente.

“Este Hombre regresó a su hogar y contó lo que le había sucedido. Ellos inquirieron: “¿Qué clase de serpiente te picó?” “Era una serpiente que solía ser inofensiva, pero no picaba a la gente.” “¿Qué vamos a hacer?”, se preguntaron. “¿Quién puede salvarte?” “No tenemos remedios para picaduras.”

Tras haber regresado a su hogar, este hombre desesperado cuenta su peripecia: con gran asombro de sus familiares se preguntan entre sí qué hacer, sin hallar respuesta. Están desconcertados porque se trataba de algo sin precedentes y evidentemente nadie sabía cómo curar a ese hombre, que de hecho muere: en la secuencia anterior se mencionaba que el “bicho” se había alojado en el corazón.

Séptima Secuencia La cura chamánica: el Carancho y el Zorro.

“Un hombre venía (no era un hombre real, era un animal con forma humana). Él tampoco sabía curar picaduras, pero corrió a llamar al Carancho y al Zorro, quienes vinieron y encontraron a todos llorando. “¿Por qué están todos llorando?” preguntaron. “Nosotros lloramos –respondieron- porque este hombre fue picado por una serpiente y no conocemos el remedio. El Carancho dijo: “Zorro, tú debes saber algo.” “Sí, mañana todos deben abandonar la aldea y nosotros veremos si alguien más fue picado”. En la noche, ellos volvieron con un hombre que había sido mordido. Fue traído en un poncho. El Carancho y el Zorro corrieron hacia él diciendo: “Vengan, hombres y mujeres, niños y ancianos”. Tocarón la herida, pero la Serpiente había penetrado el cuerpo. “Chuparon” al hombre y extrajeron los dientes de la Serpiente. El Carancho “chupó” y extrajo la columna, después, el hígado, hasta que por último sacó a la Serpiente entera del cuerpo enfermo. Nada quedó en él. Al mismo tiempo ellos cantaban y hacían magia. El enfermo fue curado. No podía beber agua. El Zorro y el Carancho advirtieron a las personas que nunca den agua a una persona picada. Así es como la gente aprendió a salvar a los mordidos por una serpiente. Hoy, todavía, son curados de igual forma.”

Esta última secuencia, la más larga por cierto, alude a uno de los mayores misterios que celosamente guarda para sí la cultura toba.

Al comienzo de la misma se menciona a un Hombre sin especificar de quién se trata, pero refiriendo de manera explícita su aspecto físico: animal con cuerpo humano: morfología que desaparece con la caída de las mujeres, pierden definitivamente esa apariencia animal. De todos modos, más allá de la digresión, este ser anónimo tampoco sabe cómo curar al hombre mordido pero corre a llamar al héroe Carancho, que viene sin más demoras, con el Zorro. Ambos personajes son protagonistas de muchas narraciones míticas. El Carancho es el que corta la soga por la que bajaban las mujeres del cielo, el que hace ariscos a los animales silvestres y enseña a cazar a los hombres; y el que muestra cómo hacer y usar el fuego. En tanto que el Zorro es el gran engañador, que muere y resucita tantas veces.



En este mito, los dos personajes aparecen juntos. Si bien en varios relatos comparten aventuras, no hay mayores explicaciones de por qué actúan conjuntamente. Sin embargo es posible adivinar ciertas consideraciones en torno a ellos. Por empezar tanto el Carancho como el Zorro son carroñeros; tenidos en general como animales de mal agüero. Dado que se alimentan de carne muerta, los tobas consideran que atraen a la muerte. Pero a su vez son animales de distintos niveles: el Zorro es un animal de la tierra, mientras que el Carancho pertenece al aire. Pero dado que se trata de una enfermedad nueva, el Carancho no sabe cómo actuar y le pide consejo al Zorro, de sobra reconocido por su astucia: tal vez por esa cualidad y también por el hecho de ser un animal de tierra, conocería mejor a la Serpiente.

Cuando por primera vez una Serpiente de Cascabel pica a un Hombre, lo cura succionando la herida y entonando cantos sagrados. El hecho de haber traído al enfermo al anochecer, permite suponer que esos cantos hayan sido muy intensos e incesantes a fin de paralizar su acción y alejarlo: en la creencia toba el espíritu malo recrudece su acción en las proximidades de la noche, para luego dar tregua durante el día.

De manera sintética están aludidas las distintas etapas seguidas en el tratamiento de la enfermedad, a saber: el canto o más bien un diálogo: forma con la que habitualmente se inicia la cura, a fin de molestar al "bicho", haciendo que se mueva en el cuerpo y revele de esta manera su ubicación para convercerlo paulatinamente de que abandone el cuerpo. Es interesante la digresión que hace Karsten (7) al explicar que el mal o espíritu negativo (o "bicho") es el "factor destructor" de la armonía orgánica y por ende el causante de la enfermedad. Éste es inmaterial y la función del piogonaq es hacerlo material: suele adoptar la forma de astilla ya sea de hueso, madera, etc. para que pueda verse y extraerse. Sólo puede hacerlo el chamán por el poder que ostenta y la influencia sobre los espíritus a propósito de su relación con su espíritu protector. En ciertos casos se acompaña con la danza, para reforzar la efectividad del mismo. También está presente la "succión", que se realiza en sucesivas veces, dependiendo éstas de la gravedad del mal. Una vez que el Carancho convence a la enfermedad para que salga del cuerpo del paciente, paulatinamente la extrae: primero los dientes, luego el espinazo, el hígado hasta que por último, nada de ella queda en el Hombre: éste por fin, sana.

Queda así establecido el paradigma de la cura chamánica. Es obvio pensar que hasta entonces tal procedimiento no existiría y gracias a los poderes del Carancho y la astucia del Zorro esto fue posible. Si fuera necesario, la curación podría completarse recurriendo al curandero y a su terapéutica, principalmente de origen vegetal.

Ambos héroes ejercen una vez más sus roles civilizadores. Les enseñan a los tobas cómo curar esta nueva enfermedad, advirtiéndoles que no den de beber agua a los heridos, hasta que cesen los dolores. Si bien este método se contrapone con la medicina actual, que por el contrario aconseja la ingesta de agua a fin de evitar la deshidratación, podría explicarse conjeturando que probablemente consideraran que el agua contribuiría de alguna forma a acelerar el poder mortífero del veneno.

Esta prohibición se cumple pues como consecuencia de un acontecimiento mítico. Lo cierto es que su método continúa teniendo la misma vigencia entre ellos, aunque cada "médico" tenga su propio estilo (un canto particular obtenidos de su espíritu compañero, por ejemplo). En esencia, todos representan el mismo esquema de sanación.



CONCLUSIONES

Todo mito encubre una multiplicidad de aspectos diferentes ya sean de orden religioso, filosófico, social, etc. Es precisamente por esto, que son de distinta índole las conclusiones a las que puedo arribar tras su análisis.

Por un lado, dada la escasez de mitos recogidos, es justificado suponer que lo concerniente a la salud, enfermedad, chamanismo e iniciación, forman parte del gran tesoro que hasta hoy día los tobas guardan celosamente. Investigadores de la talla de Cordeu o de Karsten, reconocen en sus trabajos no poseer elementos suficientes para estudiar el chamanismo toba y sus comentarios provienen de relatos interferidos por parte de informantes nativos y de su propia observación. Sin embargo este aporte es valioso porque en el fondo toda leyenda o superstición se remite a un mito que ha sido degradado por diversas circunstancias que conllevaron a que dejara de ser creído, esto es, ha perdido su verdad, su potencia y de allí la ejemplaridad y la presencia. Dicho de otro modo, lo concerniente a la medicina toba hay que rastrearlo a través del folklore o en ciertas ocasiones en algunos mitos que tratan otras cuestiones, pero siempre de manera indirecta. Aún en este mito, uno de los pocos sobre el tema, los detalles del paradigma establecido son muy escuetos.

Por otra parte, las normas de conducta de una cultura arcaica encuentran su sentido y explicación en el horizonte mítico de la misma. Revelan el modelo ejemplar de todas las actividades humanas. El pueblo toba no escapa a esta regla como tampoco su comportamiento y accionar: en este mito genuino, mediante un lenguaje simbólico y una forma en apariencia simple y breve, queda revelado el paradigma de la cura chamánica.

Su carácter etiológico explica y da sentido al mundo vivido: la cura de la picadura de serpiente tiene su justificación en un acontecimiento sucedido en el tiempo de los mitos dentro del cuál también hallan su razón de ser el porqué la lombriz vive en las profundidades y cambia de color al salir de ellas; y el porqué la serpiente es venenosa. En general dentro del corpus mítico toba, son numerosas las narraciones de animales en la que de una u otra manera se refiere a aspectos relacionados con su morfología o etología actuales.

En cuanto a lo referido a los protagonistas de la primera parte del mito, se puede decir que entre ellos ha habido una doble transferencia de poderes: la Serpiente le da a la Lombriz un lugar seguro para vivir (cambio de espacio: las profundidades se convierten en su nueva morada) y la capacidad de encantar a las personas. Tal vez como agradecimiento al don recibido, es ahora la Lombriz la que le concede a la Serpiente un arma (el veneno) con la que defenderse para que continuara viviendo sobre la superficie terrestre. No hay que olvidar que si bien los personajes son animales, las esencias humanas están latentes en sí. A estas alturas sería entonces posible retornar a la idea expresada en la introducción de este trabajo: la armonía del hombre con su medio físico y el interés por el bienestar ajeno quedan claramente manifiestos.

Para sintetizar, el papel más importante del mito es el de ser esencialmente un paradigma que fundamenta y guía la relación del individuo con su mundo y su cultura. Para el hombre toba (y para el de cualquier otra etnia) su aprehensión es vital. El mundo "habla" y se revela a sí mismo a través de símbolos. El hombre por pertenecer al mundo también es un ser simbólico. Retomando la idea de Eliade (8) en los niveles arcaicos lo real equivale a lo sagrado. De allí que



la curación de los enfermos constituya una parte importante de su religión: al relatar una historia sagrada se revela un misterio, pues los personajes míticos no son seres humanos sino que son dioses y héroes y por esta razón su obra se transforma en un misterio al que el hombre nunca accedería si no se lo hubieran revelado. A su vez en cada curación el hombre imita los gestos ejemplares de los dioses, haciéndose contemporáneo al tiempo mítico.

Dice Eliade (9) que en las terapéuticas primitivas y tradicionales un remedio no resulta eficaz hasta no haberse mencionado ritualmente su origen ante el enfermo. Es posible que entre los tobas ocurriese esto aunque no se posean pruebas concretas al respecto: Pablo Wright sostiene que *"autores como Métraux o Lehmann-Nitsche en sus estudios clásicos sobre los tobas no han mencionado detalladamente en manos de quién descansaba la transmisión de estos relatos, en qué ocasiones y con qué frecuencia, lo cual hubiera ayudado a comprender el papel de este tipo de actividades en el contexto de la vida cotidiana, su implicancias en la estructura social y en los procesos de endoculturación."* (10). Son pues, más los interrogantes que quedan en el tintero. Concretamente, en lo que concierne al chamanismo su dimensión real aún es una pregunta sin respuesta.



NOTAS

- (1) ELIADE, M. y KITAGAWA, J. Metodología de historia de las religiones. Paidós. Buenos Aires, 1967, pág. 127.
- (2) MILLER, Elmer. Los tobas argentinos, armonía y disonancia en una sociedad. Siglo XXI, México, 1979.
- (3) MILLER, Elmer, op. cit., pág. 29.
- (4) MILLER, Elmer, op. cit., pág. 30
- (5) MILLER, Elmer, op. cit., pág. 152.
- (6) KARSTEN, Rafael. Los indios tobas del Gran Chaco Boliviano. Present., trad. Y notas de Daniel Santamaría, CEIC, Universidad Nacional de Jujuy, 1993, pág. 48.
- (7) KARSTEN, Rafael, op. cit., pág 63.
- (8) ELIADE, M. y KITAGAWA, op. cit., pág. 130
- (9) ELIADE, M. Lo sagrado y lo profano. 6 ed. Labor, Barcelona. 1985. pág. 76.
- (10) WRIGHT, P. Recopilación de textos de la narrativa toba del oriente de Formosa y del Chaco. CAEA-CONICET, 1981-82.



TRANSCRIPCIÓN DEL MITO ELEGIDO.

The feud between Wam, the earthworm, and the rattlesnake: Carancho cures the first man bitten by rattlesnake.

Wam, the earthworm, sent Rattlesnake off somewhere and that was how their feud began. Wam changed color so that Rattlesnake would not recognize him. Rattlesnake asked: "Who are you?" "I belong to the camp of the chief Nedamik," answered Wam. "You know where I come from. If you don't like me to walk around your country, just say so." Rattlesnake replied: "I don't like people wandering around here. I may be dangerous for you if you stay here. I shall eat you and your family. You'd better run away." Wam replied: "Just try!" "But," said Rattlesnake, "you will die if I swallow you." "May be." Rattlesnake swallowed Wam and said: "Now you will come out behind and go underground. Go under the ground and stay there, but you will be able to bewitch people." Wam came out of the serpent's body. He was now entirely pink. He disappeared into the earth. He grew up and begot children. People say his children are wizards. They lie on the path near the passersby. If they are dead, it is a sign that people, too, will die. A small worm foretells the death of a child. Worms with white heads foretell the death of an old man.

At that time Rattlesnake was harmless. Wam made him dangerous. Wam came up out of the ground and Rattlesnake saw him. "How are you now?" asked Rattlesnake. "I did as you said," replied Wam. "Do you want something to eat? I'll get something for you." "Yes, yes," said Rattlesnake. "I want to eat." Wam went underground and brought back some chili pepper powder in the tube of a pipe. "Here," he said, "is something for you to eat." "What is it?" "Don't you know how to smoke?" "No." "Well, this is for smoking. Now smoke." "But how shall I smoke?" "Inhale through your mouth and smoke will go in." Rattlesnake smoked and got very dizzy. "Why," he asked, "did you give me this stuff?" "I gave it to you so that you and your children would forever bite people who step near you." Wam answered. That is why Rattlesnake bites the people. He was ordered to do so by Wam.

Rattlesnake was drunk and did not know what he was doing. He went on until he came across some people. Since they did not see him, he bit one. He departed, but his other self entered the body of the man he had bitten and made his way to the man's heart. The man bitten by Rattlesnake returned home and told the people what had happened. They inquired: "What kind of serpent bit you?" "It was a serpent who used to be harmless, but now he bites people." "What shall we do?" asked the people. "Who can save you? We have no remedies for snakebite." A man came (he was not a real man but an animal in human form). He did not know how to cure snakebite either, but ran to call Fox and Carancho, who came and found everybody crying. "Why are you crying?" they asked. "We cry," they answered, "because this man was bitten by a snake and we don't know the remedy." Carancho said: "Fox, you must know something." Fox answered: "Yes, tomorrow all of you must leave the village and we will see whether anybody else gets bitten." In the evening they came back with a man who had been



bitten. He was carried in a poncho. Carancho and Fox ran toward him, calling: "Come, you men and women, young and old." They touched the wound, but the serpent had already penetrated the body. They sucked the man and extracted the serpent's teeth. Carancho sucked and extracted the backbone, then the liver, until at last he had withdrawn the whole serpent from the sick man's body. Nothing remained in him. At the same time they chanted and made magic. The sick man was cured. He could not drink water. Fox and Carancho advised the people never to give water to a person bitten by a serpent. This is how people learned to save those bitten by serpents. They are cured in this way even today."

FUENTE: versión recogida por Alfred Métraux en "Myths of the toba and pilagá indians of the Gran Chaco". Men. Of the American Folklore Society, Filadelfia, vol.40, 1946, pág. 67-69. (Existe otra versión del mismo mito, un poco más sintética, pero que no será analizada en este trabajo.)

TRADUCCIÓN

"La enemistad entre Wam, la Lombriz, y la Serpiente: el Carancho curó al primer hombre mordido por una serpiente."

Wam, la lombriz, echó a la serpiente (de cascabel) de alguna parte y así fue como su enemistad comenzó. Wam cambió de color así la serpiente no podría reconocerla. La serpiente preguntó: "¿Quién eres tú?" "Yo pertenezco al campo del cacique Nedamik," respondió Wam. "Ya sabes de dónde vengo. Si no te agrada que pasee alrededor de tu campo, sólo dilo." La serpiente respondió: "No me gusta que la gente ande paseando por aquí. Podría ser peligroso si te quedas. Deberé comerte a ti y tu familia. Sería mejor que huyeras." La lombriz respondió: "¡Sólo trata!" "Pero" -dijo la serpiente- "morirás si te trago." "Tal vez." La serpiente tragó a Wam y dijo: "Tú saldrás e irás bajo tierra. Irás por debajo de la tierra y estarás allí, pero serás capaz de hechizar a las personas." Wam salió del cuerpo de la serpiente. Estaba totalmente rosada. Desapareció hacia el interior de la tierra. Creció y engendró hijos. La gente dice que sus hijos son brujos. Ellos descansan en el camino, cerca de los transeúntes. Si ellos mueren, es señal de que las personas también van a morir. Una lombriz pequeña predice la muerte de un niño pequeño. Las lombrices de cabeza blanca, predicen la muerte de ancianos.

En aquellos tiempos la serpiente era inofensiva. Wam la hizo peligrosa. La lombriz salió de la tierra y la serpiente la vio. "¿Cómo estás ahora?", preguntó la Serpiente. "Hice lo que tú has dicho", replicó Wam. "¿Quieres algo de comer? Tendría algo para ti." "Sí, sí," dijo la serpiente. "Quiero comer." Wam volvió a la tierra y trajo de regreso en una pipa, chili en polvo. "Aquí," dijo la lombriz, "tienes algo para comer". "¿Qué es esto?" "No sabes como se fuma?"



“No.” “Bueno, esto es para fumar. Ahora fuma.” “Pero ¿cómo fumaré?” “Inhala por la boca y el humo entrará.” La serpiente fumó y quedó muy aturdida. “¿Por qué me has dado esta sustancia?” “Te di esto así tú y tus descendientes podrán picar a las personas que caminen cerca de ti. Éste es el porqué las víboras muerden a las personas. Le fue ordenado hacer esto por Wam.

La Serpiente estaba embriagada y no entendía qué estaba haciendo. Avanzó hasta que se topó con algunas personas. Hasta entonces no la habían notado: la Serpiente picó a uno. Huyó pero su otro “yo” penetró en el cuerpo del hombre que había mordido y siguió camino hasta su corazón. Este hombre regresó a su hogar y contó lo que le había sucedido. Ellos inquirieron: “¿Qué clase de serpiente te picó?” “Era una serpiente que solía ser inofensiva, pero no picaba a la gente.” “¿Qué vamos a hacer?”, se preguntaron. “¿Quién podrá salvarte?” “No tenemos remedios para picaduras.” Un hombre venía (no era un hombre real, era un animal con forma humana). Él tampoco sabía curar picaduras, pero corrió a llamar al Zorro y al Carancho, quienes vinieron y encontraron a todos llorando. “¿Por qué están todos llorando?” preguntaron. “Nosotros lloramos,” respondieron “porque este hombre fue mordido por una serpiente y no conocemos el remedio.” El Carancho dijo: “Zorro, tú debes saber algo.” El Zorro respondió: “Sí, mañana todos deben abandonar la aldea y nosotros veremos si alguien más fue picado.” En la tarde, ellos volvieron con un hombre que había sido mordido. Fue traído en un poncho. El Carancho y el Zorro corrieron hacia él , diciendo: “Vengan, hombres y mujeres, niños y ancianos.” Tocaron la herida, pero la serpiente había penetrado en el cuerpo. Succionaron (“chuparon”) al hombre y extrajeron los dientes de la serpiente. El Carancho “chupó” y extrajo el esqueleto , después el hígado, hasta que por último sacó a la serpiente entera del cuerpo enfermo del hombre. Nada quedó en él. Al mismo tiempo, ellos cantaban y hacían magia. El enfermo fue curado, No podía beber agua. El Zorro y el Carancho advirtieron a las personas que nunca den agua a una persona picada por una serpiente. Así es como la gente aprendió a salvar a los mordidos por serpientes. Hoy, todavía son curados en igual forma. (Verónica Nardelli)



BIBLIOGRAFÍA ELEMENTAL

- 1) BÓRMIDA, MARCELO. Bases para una ciencia de la conciencia mítica y una etnología tautegórica. En: Revista RUNA. Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, vol. XII, parte 1y2, 1969-1970, págs. 9-52.
- 2) ----- Problemas de la heurística mitográfica. En: Revista RUNA. Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, vol. XII, parte 1 y 2, 1969-1970, págs.53-65.
- 3) CORDEU, EDGARDO. Aproximación al horizonte mítico de los tobas. En: Revista RUNA. Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, vol. XII, parte 1y2, 1969-1970, págs. 67-176.
- 4) ELIADE, MIRCEA. El Chamanismo y las técnicas del éxtasis. Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- 5) ----- Lo Sagrado y lo Profano, 6ed. Labor, Barcelona, 1985.
- 6) ----- Mito y Realidad. Guadarrama, Madrid, 1973
- 7) ----- Tratado de historia de las religiones. Era, México, 1972.
- 8) ELIADE, MIRCEA Y KITAGAWA, JOSEPH. Metodología de historia de las religiones. Paidós, Buenos Aires, 1967.
- 9) KARSTEN, RAFAEL. Los indios tobas del Gran Chaco Boliviano. Present., trad y notas de Daniel Santamaría, CEIC, Universidad Nacional de Jujuy, 1993.
- 10) LEHMANN-NITSCHKE, R. La astronomía de los tobas. En: Revista del Museo de La Plata, tomo XXVII y XXVIII, 1923-1925, págs. 267-285.
- 11) MÉTRAUX, ALFRED. Myths of the toba and pilagá indians of the Gran Chaco. Men of the American Folklore Society, Filadelfia, vol. 40, 1946.
- 12) MILLER, ELMER. Los tobas argentinos, armonía y disonancia en una sociedad. Siglo XXI, México, 1979.
- 13) PALAVECINO, ENRIQUE. Mitos de los indios tobas. En: Revista RUNA. Instituto de Ciencias Antropológicas (UBA), Buenos Aires, volXII, parte 1 y2, 1969-1970, págs.177-196.



- 14) SÁNCHEZ, ORLANDO. Antiguos relatos tobas. Tagheshic l' aqtaxanaxac na Qompi. Junta de Misiones. Buenos Aires, 1987.
- 15) ----- Los tobas, cultura, tradiciones y leyendas. Búsqueda. Buenos Aires, 1986.
- 16) TERÁN, BUENAVENTURA. Lo que cuentan los tobas. Del Sol. Buenos Aires, 1994.
- 17) WILBERT, J. Y SIMONEAU, K. Folk literature of the toba indians. University of California, Los Angeles, vol. 1, 1982.
- 18) WRIGHT, PABLO. Recopilación de textos de la narrativa toba del oriente de Formosa y del Chaco. CAEA-CONICET, 1981-1982.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

ÁBALOS, J. W. ¿Qué sabe usted de víboras? Losada, Buenos Aires, 1977.

CIRLOT, JUAN EDUARDO. Diccionario de símbolos. Labor, Barcelona, 1994.

CHEVALIER, JEAN y GHEERBRANT, ALAIN. Diccionario de Símbolos. 4ed. Herder, Barcelona, 1993.

FERRIZZI, CARLO (EDITOR ?) Manual de Lumbricultura.

MONTES, GRACIELA (Directora) Fauna Argentina. Ed. CEAL, Buenos Aires, 6 tomos, 1983-1984.

PÉREZ RIOJA, J.A. Diccionario de Símbolos y Mitos. 5ed. Tecnos, Madrid, 1997.



PROPUESTA DE TRABAJO PARA EL TERCER CICLO DE LA EGB.

• EL MITO: LITERATURA ORAL.

** La literatura posibilita el conocimiento de otros pueblos, de imaginarios sociales e individuales, y en general, de otros mundos. Dentro de este marco pueden utilizarse los mitos como modelos de producción oral, distintos por ejemplo de los refranes, romances, fábulas o leyendas.

** Sus características propias, a saber, su espacio, su público y sus códigos lingüístico y paralingüístico lo definen claramente.

** Dada nuestra ubicación espacial en la zona del NEA, es importante incluir mitos regionales de las etnias con las que convivimos a diario a fin de que los alumnos comprendan y respeten su realidad social.

** También sería valioso remarcar la importancia que esta forma de literatura tiene en todos los grupos primitivos: las culturas orales conceptualizan y expresan en forma verbal todos sus conocimientos a través de los mitos, por lo que a partir de ellos se accede a su cosmovisión.

ACTIVIDADES

a) Recontar el mito toba que narra el origen de la enfermedad de la serpiente, aplicando los distintos recursos propios de la oralidad. Ambientar el aula de clase como el escenario natural en el que se desarrollará la narración.

b) Convertir la secuencia final de la curación chamánica en una escena teatral y representarla.

c) Recrear el mito plásticamente en una historieta de no más de diez cuadros. Para lograr esto, es necesario dibujar las viñetas y su contenido; rearmar los diálogos de los personajes; agregar los textos del narrador e incluir demás elementos como ser los signos acústicos, signos de movimiento, planos, etc.

d) Charla - debate acerca de la vigencia del mito. Podría incluir la visita de aborígenes Tobas a fin de que brindaran sus vivencia



ADDENDA PLÁSTICA.

“... Nosotros lloramos”, respondieron, “ porque este hombre fue mordido por una serpiente y no conocemos el remedio ...”